

Sergio Santiago Romero (ed.), *Cien años de luces: Ensayos en torno al centenario de la publicación de Luces de bohemia*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2022, 292 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).
DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.14.2023.940-943>.

Iberoamericana Vervuert, en línea con su estimable compromiso académico, publica estos *Cien años de luces* sobre la celeberrima obra de Valle-Inclán. Por su hondura y magnitud histórica, cabía preguntarse qué queda por decir de una obra como *Luces de bohemia*, interrogante que se resuelve gratamente: el presente volumen colectivo, dado a las prensas hace escasos meses y coordinado por el profesor Sergio Santiago Romero, presenta una rica colección de ensayos confeccionados para orbitar en torno a tres problemáticas principales. Tal división deriva de un esfuerzo de claridad y cohesión que el lector agradecerá notablemente, y que constituye un acierto por parte del conjunto de valleinclanistas participantes. Estos, reputados investigadores con una sólida trayectoria, se habían propuesto para las cerca de trescientas páginas la compleja pero vital tarea de que los textos sobrepasaran el ámbito estrictamente científico, lo que se cumple por lo interesante de los trabajos.

Es digno de mención, por el objetivo señalado, que las notas a los textos son editadas al pie de página —algo muy conveniente de cara a su lectura—, y las referencias bibliográficas, así como el anexo del profesor Julio Vélez, tras cada trabajo, elección que facilita su uso para ulteriores investigaciones. El libro se abre con el prólogo del catedrático Javier Huerta Calvo, que revela los orígenes del mismo, en unas jornadas marcadas por la pandemia, “enemiga del ser humano y, por tanto, del teatro” (p. 9). Sergio Santiago termina de ilustrar lo acaecido en su introducción, que descubre algunos de los entresijos del volumen, así como el valor de lo que se tiene entre las manos. Se enciende entonces la luz de la primera de las tres problemáticas, “*Luces de bohemia*: del esperpento a la tragedia”, que versa sobre la peculiar esencia del texto tanto en su fundamento filosófico como en el propio género al que pertenece, complejo de dilucidar.

Ello lo examina Huerta Calvo en su ensayo, el primero de los tres que componen la parte primera. El profesor de la UCM se centra en la relación de la obra teatral con la tauromaquia, hecho llamativo que nos aproxima

igualmente al porqué de esa complejidad, a medio camino entre el esperpento y la tragedia en términos genéricos. Valle-Inclán llevó a cabo una significativa renovación que pasó por la tradición tauromáquica, de interés en el autor, mostrándose un interesante recorrido histórico del contacto de destacados intelectuales con los espectáculos taurinos, y cómo tales impresiones pueden aplicarse a don Ramón.

Lejos de limitar su labor a la coordinación del libro, Sergio Santiago aporta un valioso enfoque al tratar los ecos dionisiacos en la obra, lo que supone adentrarse en Nietzsche y *El nacimiento de la tragedia*. El profesor de la UAH expone cómo puede entenderse la particular presencia del filósofo alemán en la producción de Valle y en la España del momento, distinguiendo dos períodos de asimilación nietzscheana donde el texto que nos ocupa pertenecería al segundo, a pesar de ambientarse en el primero. Santiago Romero investiga las influencias del filósofo en distintas escenas, así como la necesidad del elemento carnavalesco para la tragedia, lo que sucede en el esperpento y don Ramón incorpora.

El dramaturgo Ignacio Amestoy se adentra en la problemática del género de la obra estudiando su publicación tras un siglo, lo que esclarece el proceso que el texto atravesó precisamente por la discusión generada sobre su categorización. En ello tuvo un importante papel la prensa, en la que hace hincapié al ahondar en la relación de Valle —y otros intelectuales— con esta, y muy especialmente, con la revista *España*, donde se publicó *Luces de bohemia* con una primera maquetación “desastrosa” (p. 81). El también periodista prosigue relatando el proceso de publicación en un rico recorrido que ayuda a advertir la significancia de la obra, así como sus sinsabores editoriales.

Eduardo Pérez-Rasilla, profesor de la UC3M, cerrando esta primera parte del libro, invita a replantearnos la identidad de Max Estrella a través de un agudo y pormenorizado estudio que analiza la construcción del protagonista en el plano textual, lo que demuestra además su cohesión. El especialista en teatro contemporáneo muestra los cambios en las acotaciones y pasajes de *Luces* a lo largo de sus diferentes versiones, y cómo ciertos recursos, por ejemplo, la ceguera, desbloquean una doble perspectiva, anticipándose a su tiempo. Un remarcable conjunto de herramientas con las que don Ramón articuló la identidad de un personaje trágico, “escindido” (p. 107).

El segundo grupo de trabajos, bautizado “Los escritores en *Luces de bohemia*”, arroja más luz de la que pudiera parecer: no se trata únicamente de la profundización en las referencias literarias, sino que, a través de ella, se descubren nuevos datos con que leer el texto. Cada uno de los ensayos,

además, está escrito por expertos en quien se va a investigar. Así, M.^a Ángeles Varela Olea, que ha dedicado gran parte de su trayectoria a la producción de Pérez Galdós, estudia las alusiones al autor canario en *Luces*, ofreciendo primeramente testimonio de la visión de don Ramón hacia Galdós, y el testimonio de su amistad hasta 1913, cuando se resquebrajó. La profesora de la CEU San Pablo aporta a continuación otra interpretación para el “Benito el garbancero”, la célebre alusión satírica en la obra, que radicaría en motivos métricos, para cerrar con una matización sobre el bohemio Dorio de Gádex, que rechazó su plasmación en el texto.

Julio Vélez-Sainz, director del Instituto del Teatro de Madrid, se encarga de investigar la presencia de Rubén Darío en la obra, ahondando en la amistad que mantuvieron, “uno de los episodios más bellos y que más iluminan las luces de bohemia del convivio de fin de siglo” (p. 149). El poeta nicaragüense es incluido por Valle-Inclán dos veces, de las que se sirve para encumbrar a Max Estrella. El también profesor de la UCM pone el foco principalmente en la escena novena, donde Darío aparece al reflexionarse sobre la muerte, con su poética invadiendo el momento. En realidad, su presencia sirve como homenaje de don Ramón a su ya desaparecido amigo, sobre lo que cabe destacar el emocionante verso que Vélez-Sainz incluye: “Max, amemos la vida, y mientras podamos olvidemos a la Dama de Luto” (p. 157).

Seguidamente, Amelina Correa Ramón, especialista en Alejandro Sawa, analiza aspectos fundamentales de la plasmación del desdichado escritor — inspirador de Max Estrella, como es de sobra conocido—, desde su ceguera a su esencia bohemia, además de proporcionar un sincero recuerdo de su contacto vital con el autor. Correa demuestra cómo fue precisamente Valle quien logró que Sawa no se difuminará entre las sombras del tiempo, gracias a las *luces* que hacia él orientó. Ello es un hecho clave que se une a los esfuerzos de distintos intelectuales que lucharon por preservar su legado, el de Alejandro Sawa, el de la persona tras el personaje que la catedrática de la UGR redescubre.

José Servera Baño, catedrático de la UIB, amplía el estudio de las referencias literarias de esta segunda parte al reunir varios autores introducidos en la obra, dividiendo su estudio —en línea con la voluntad clarificadora que recorre la colección— entre los autores con una posible inspiración real y los autores directamente mencionados en el texto (exceptuando al propio Max Estrella o Rubén Darío). En el primer grupo, se destacan los personajes Basilio de Soulinake, Don Peregrino Gay, Dorio de Gádex y don Filiberto; en el segundo, Miguel de Unamuno, Narciso Díaz de Escovar o Torcuato Luca de Tena.

La última parte del libro, “La recepción escénica de *Luces de bohemia*”, contiene tres trabajos que abarcan desde sus primeras escenificaciones hasta algunas de las más recientes, cerrando el rico y completo círculo que son estos *Cien años de luces*. Diego Santos Sánchez, profesor de la UCM, desarrolla los problemas con la censura franquista —de la que es uno de los máximos conocedores— que la obra atravesó, así como el proceso de autorización de la misma y el estreno comercial de la mano de José Tamayo, el 1 de octubre de 1970. Santos aporta asimismo un detallado análisis de la propuesta de Tamayo, al analizar las lecturas estética e ideológica y la recepción del propio don Ramón en el tardofranquismo. Un completísimo trabajo sobre el estreno de *Luces* desde su antesala histórica hasta su recuperación escénica, con ese *verdadero* primer estreno el 1 de octubre de 1971.

El profesor José Gabriel López-Antuñano estudia cinco representaciones de la obra, además de tratar su repercusión exterior. La proyección internacional de la obra se pone de manifiesto en que, de los dieciocho estrenos que destaca desde 1975, once se celebraron fuera de nuestras fronteras. Por su labor de dramaturgista, su ensayo se acerca asimismo a la crítica teatral, constituyendo un interesante punto de vista para los montajes de 1971, 1984, 2002, 2012 y 2018 que investiga, permitiendo asimilar las diferencias estéticas sobrevenidas a lo largo de estos *Cien años de luces*.

Por último, César Oliva, que lejos de ceñirse a estudiar la dramaturgia también la cultiva, examina el recorrido de los montajes desde aquellos primeros intentos que se toparon con la censura. Su trabajo resulta muy relevante por los datos que aporta y las particularidades que expone, que nos descubren las tempranas tentativas del mismo Valle para estrenar la obra hasta detalles de acotaciones, personajes o la acción teatral.

En definitiva, los lectores encontrarán en este volumen una indispensable, clara y accesible colección de ensayos que sobrepasan lo estrictamente científico a pesar de ser sólidas investigaciones. Mediante perspectivas de lo más interesantes, los valleinclanistas participantes permiten adentrarse, de nuevo pero como nunca antes, en las ya inextinguibles *luces* encendidas para la eternidad en 1920.

LUIS GRACIA GASPAR
Universidad Complutense de Madrid (España)
luisgrac@ucm.es